



Seminario Permanente de la Academia de Teoría Económica

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Economía



México, valor nuevo producido, inversión y rentabilidad, 1950-2015

(Documento en proceso)

José G. Sandoval Manzano
Facultad de Economía, UNAM

Presentación

Para la teoría económica marxista, de los elementos que compran los empresarios capitalistas en el mercado, la fuerza de trabajo, desempeña un papel central, ya que es una mercancía con características particulares, debido a que dentro del proceso de producción es capaz de conservar valor, de transferir valor y de crear valor. La fuerza de trabajo al desplegar sus capacidades físicas y mentales dentro de la producción, conserva el valor de los medios de producción, es decir, posibilita que la maquinaria, el equipo y los edificios estén listos para reiniciar el proceso de producción de manera continua; transfiere el valor, ya que mediante su actividad laboral hace posible que el desgaste que sufren los medios de trabajo, se incorpore en la nueva mercancía generada, así como la transferencia del valor que contienen las materias primas fundamentales y auxiliares, y, finalmente, mediante ese despliegue de su esfuerzo físico y mental hace posible que se produzca nuevo valor para reproducir las condiciones de vida de los trabajadores y el excedente, que en el capitalismo asume la forma de plusvalía.

La magnitud del valor nuevo producido (PIN) genera la posibilidad de perpetuación del capitalismo, cuando no se produce en el monto suficiente, el sistema sufre mayores conflictos entre los capitalistas y entre los trabajadores, por lo que para compensarlo, inicia fuertes procesos de redistribución del ingreso, en una primera

etapa, transfiriendo fondos de consumo de los trabajadores hacia los capitalistas y también exacerbando la competencia entre los capitalistas.

La finalidad del presente trabajo es describir cómo ha sido la capacidad del capitalismo mexicano para crear nuevo valor, así como el papel que ha jugado una parte de la acumulación (la inversión en capital fijo), y la rentabilidad.

Afirmamos que la disminución en la capacidad del capitalismo mexicano para generar nuevo valor, tiene que ver en una primera instancia, con la caída de la inversión y debido a que la inversión tiene como determinante principal a la tasa de ganancia, entonces al estancarse o contraerse la rentabilidad, la inversión sufre los mismos efectos, provocando la disminución en los ritmos de creación de nuevo valor en la economía mexicana.

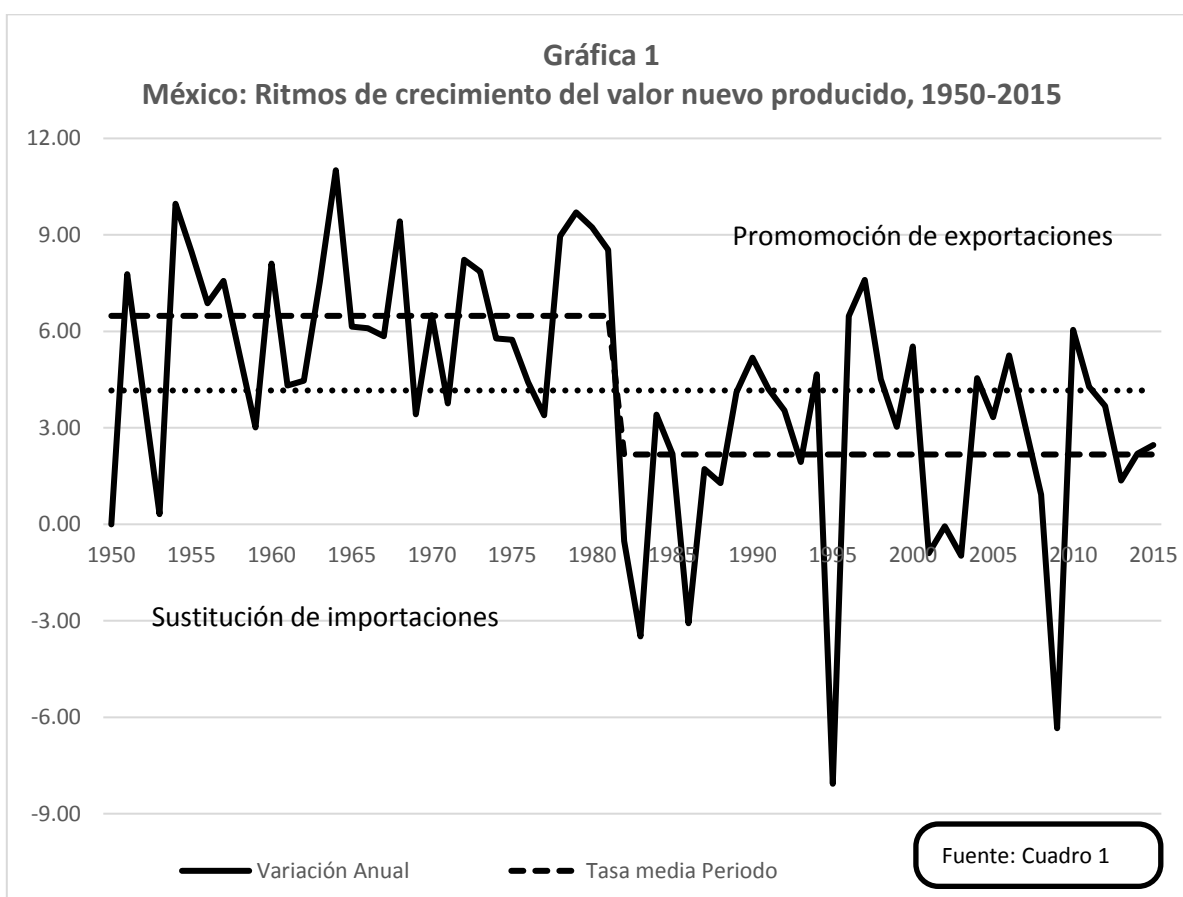
El trabajo se divide en tres apartados, en el primero se describe la capacidad de la economía mexicana para crear valor nuevo; en el segundo se incorpora la dinámica de la inversión y en el tercero la rentabilidad como variable explicativa del desempeño de la inversión y del desempeño del nuevo valor producido.

1. La evolución del valor nuevo producido por la economía mexicana

Aunque presenta dificultades la construcción de series largas de los principales indicadores macroeconómicos, debido al cambio en los criterios metodológicos que periódicamente ajusta el INEGI¹, a pesar de dichas limitantes, es necesario utilizarlos para avanzar en la “demostración” de las hipótesis económicas. Los datos del valor nuevo producido o producto interno neto, muestran que de 1950 a 2015 aumento 14.16 veces, desplazándose a una velocidad media de 4.16%, vale la pena comentar, que, en este lapso, la población aumento 4.69 veces y la tasa media de crecimiento fue de 2.40%. Los datos de la tabla 1, muestran dos comportamientos marcados del PIN, el primero que va de 1950 a 1981 y el

¹ Así, por ejemplo, se observa que al cambiar los años base los valores corrientes del PIB muestran discrepancias sustanciales, tal es el caso de los valores corrientes del año 1993 de 1980, con los de 1993, del mismo año, donde existe una diferencia de 11.4%

segundo de 1982 al 2015. Por un lado, se aprecia que la economía mexicana entre 1950 a 1981 aumento 7.1 veces, a una velocidad media de desplazamiento de 6.47%; mientras que en el segundo lapso apenas logró aumentar 2.03 veces y se desplazó a una tasa media de crecimiento de 2.17%. Es decir, la capacidad para generar valor nuevo del capitalismo mexicano se desplomo en poco más del 60%, durante el denominado modelo de promoción de exportaciones o neoliberal. Llama también la atención como de 1982-2015, aumento la inestabilidad, debido a que la desviación estándar fue de 8.14, mientras que de 1950-1982 fue de 3.92.



¿Qué causas han provocado el desplome de la capacidad del capitalismo mexicano para generar nuevo valor?

2.- La dinámica de la inversión en México

La inversión, definida como las erogaciones monetarias realizadas por las empresas para la compra de medios de trabajo o como aquella parte del PIN que se destina a mantener y ampliar el *stock* de capital productivo de una economía,² es un de las primeras variables que se apunta como la responsable de la disminución en los ritmos de expansión del valor nuevo producido.

La inversión en cualquier país es un componente central, donde se manifiesta el ánimo de los empresarios. Por el lado de la oferta, contribuye a elevar las capacidades productivas de una economía y, consecuentemente, a incrementar el nivel de producción. Mediante la inversión es posible incorporar las nuevas técnicas de producción disponibles, posibilitando el aumento de la productividad del trabajo, de la producción y, seguidamente, el mejoramiento en la competitividad. Así, la ampliación de la capacidad productiva de la economía viene determinada por la porción del excedente económico que se destine a mejorar o aumentar el equipo y estructuras para producir o para la construcción de nuevas plantas productivas.

La inversión es una variable flujo y constituye el gasto que realizan las empresas, con el objetivo de mantener o incrementar el acervo de capital con que cuenta una economía. En la contabilidad nacional se agrupa como formación bruta de capital fijo (FBCF). Por tanto, el acervo de capital con que está dotada una nación en cada momento determinado es resultado de las inversiones llevadas a cabo, menos la depreciación que sufren los medios de trabajo al ser utilizados en la actividad productiva y los que son retirados del proceso.

Por tal razón, para conocer el esfuerzo realizado por una economía para ampliar y mejorar la capacidad productiva se utiliza como indicador el esfuerzo

² No obstante, la importancia crucial que tiene el *stock* de capital para la economía, en el caso de México, no existe una serie histórica confiable sobre el acervo de capital. El Banco de México ha publicado una base, con información a partir de 1950 y hasta 1999, pero los criterios que utilizó para su elaboración difieren entre las series publicadas, aunado a que la información más reciente excluye actividades como el sector primario, la industria petrolera y varias actividades de los servicios. A partir de 1988 se ha tratado de subsanar la problemática generando la información sobre valor monetario de los activos reproducibles, que aparecen en el Sistema de Cuentas Nacionales Ecológicas.

inversor, es decir, el porcentaje del excedente de operación destinado a la adquisición, reposición y mejoramiento del *stock* de capital.

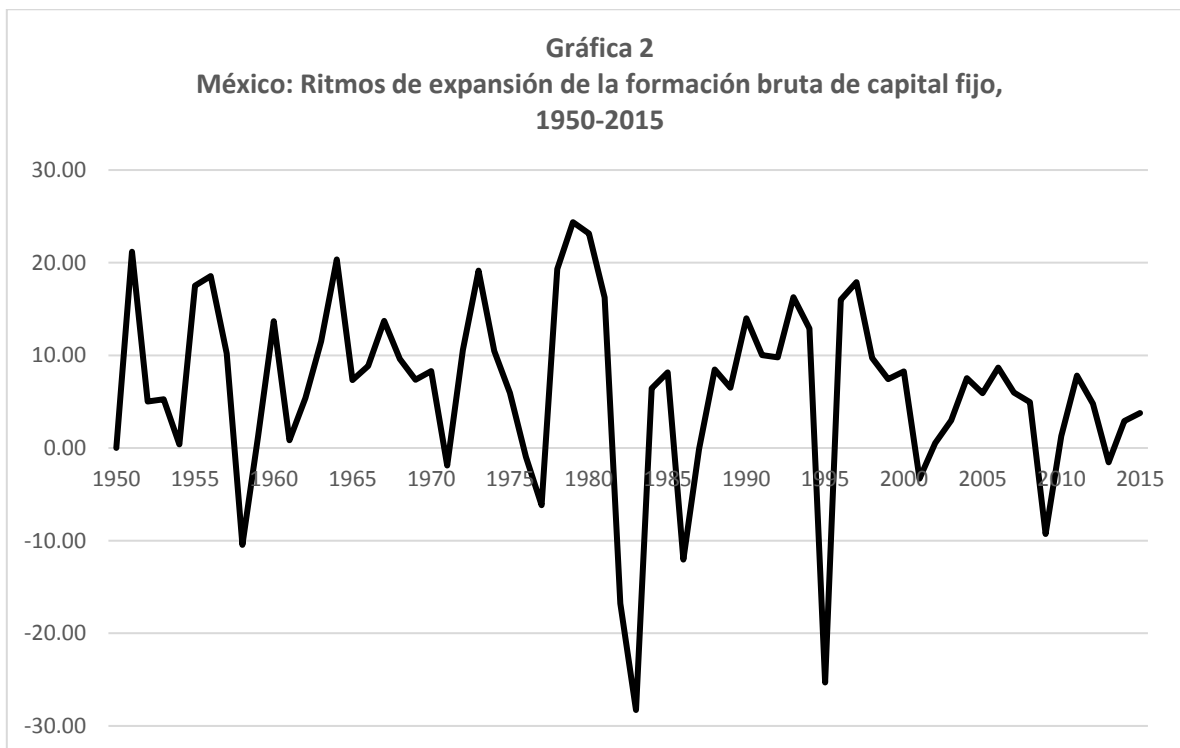
La inversión bruta se encuentra formada por la inversión que se dedica a reponer la depreciación que sufre el acervo de capital (*IR*) y por otra porción que se dedica a aumentar o mejorar la capacidad productiva, denominada como inversión neta (*IN*), mediante la cual se amplía el acervo de capital.

La FBCF se puede escribir como:

$$FBCF = IR + IN$$

Para que el *stock* de capital pueda aumentar a través del tiempo es necesario que la inversión neta sea mayor que la inversión en reposición.

La inversión en nuestro país muestra un comportamiento inestable, como se aprecia en la gráfica 2.



Los ritmos de expansión de la FBCF de 1950-2015 alcanzó la cifra de 5.75% como promedio anual, mientras que de 1950-1982 fue de 8.29% y de 1982-2015 de 3.35%, es decir, que la inversión contrajo su ritmo de crecimiento durante el denominado modelo de promoción de exportaciones en 4.94 puntos porcentuales, representando cerca del 60%. El cuadro 1 contiene la información de las tasas medias de crecimiento de la FBCF.

Cuadro 1 México: Formación bruta de capital fijo, tasa media de crecimiento y comparación absoluta, 1950-2015		
<i>Periodo</i>	<i>Tasa media de crecimiento</i>	<i>Comparación absoluta</i>
1950-2015	5.75	37.94
1950-1982	8.29	12.78
1982-2015	3.35	2.97

Fuente: elaboración propia con datos de Banco de México e INEGI.

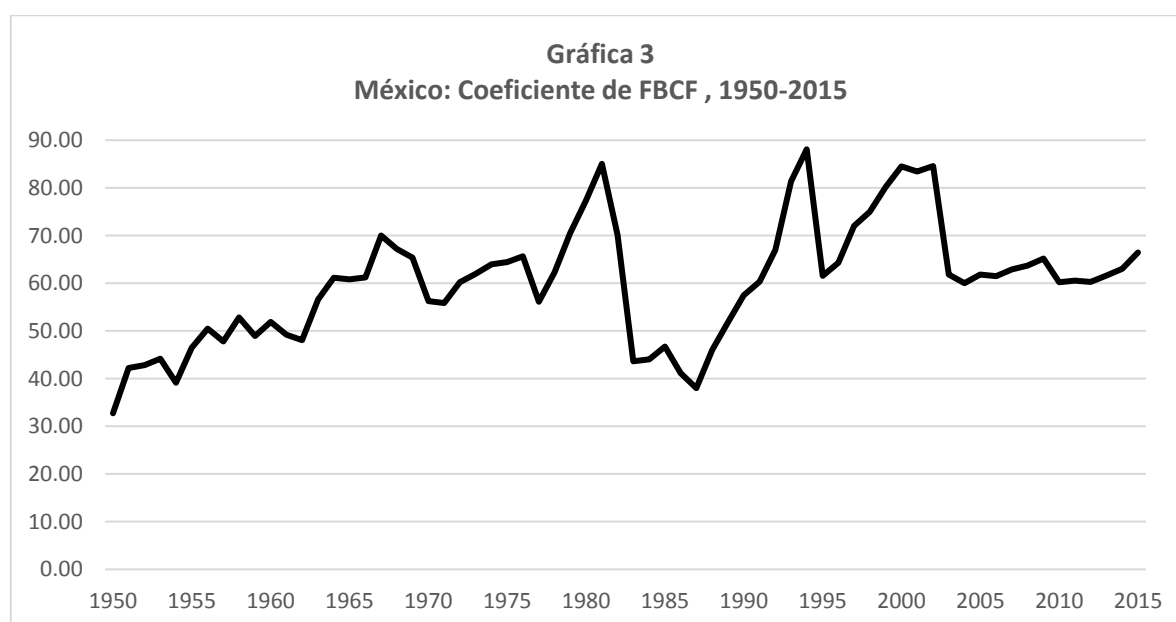
Los datos disponibles sobre la FBCF muestran que, a valores constantes de 1993, pasó de 16,408,658 miles de pesos en 1950 a 622,524, 813 miles de pesos en 2015, es decir, aumentó 37.94 veces, mientras que el ritmo promedio de crecimiento de 1950 a 2015 alcanzó una cifra de 5.75%. Al dividir la información en los patrones de acumulación por los que ha transitado la economía mexicana durante el periodo de análisis, se aprecia que la velocidad de crecimiento durante el modelo de sustitución de importaciones fue de 8.29% y en el denominado como promoción de exportaciones, 1982-2015, alcanzó el 3.35%. Como se nota, el ritmo de crecimiento durante el modelo neoliberal se desplomó estrepitosamente, representando apenas 40.41% de la FBCF realizada durante la etapa de sustitución de importaciones.

La información sobre la formación bruta de capital muestra también que de 1950 a 2015 en promedio 54.5% de ésta se destinó a la adquisición de maquinaria

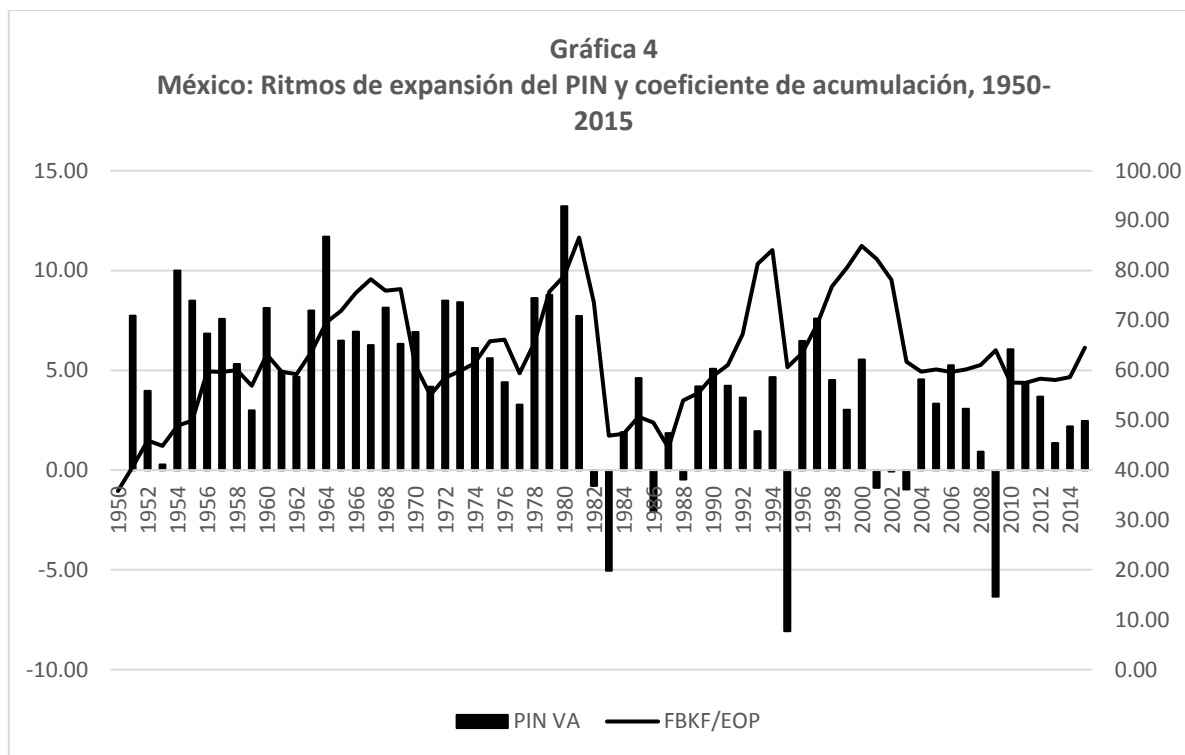
equipo e instalaciones, el resto, 45.5% en promedio, se destinó a la construcción de viviendas.

Las causas del desplome de la FBKF en el modelo promotor de exportaciones, probablemente tenga que ver con el carácter especulativo-financiero del modelo, donde éste es comandado por los sectores rentistas.

Respecto al coeficiente de acumulación, que hemos calculado dividiendo la formación bruta de capital fijo entre el excedente de operación de actividades productivas, ambas a precios constantes de 1993, la gráfica 3 plasma los resultados, marcando claramente cuatro periodos. El primero, que va de 1950 a 1981, se caracteriza por un aumento, al pasar de un coeficiente de acumulación de 32.73 a 70.03% en 1981. El segundo lapso, se extiende de 1981-1987, caracterizado por un desplome en el coeficiente a 37.98%, nivel próximo al que se tuvo en 1954, recordemos que dicha contracción ocurre durante el sexenio del crecimiento cero. El tercer periodo, va de 1987 al 2002, pasando el coeficiente de 18.60 a 84.55%, y, de 2002 a 2015, nuevamente el coeficiente desciende 84.55 a 66.44%. Es claro que el lapso donde aumentó más aceleradamente el coeficiente de acumulación fue de 1987-2002 ganando 65.95 puntos.



Por su parte, el gráfico 4, muestra el comportamiento del coeficiente de acumulación y el ritmo de crecimiento del producto interno



3. Tasa de ganancia

Teóricamente el comportamiento del coeficiente de inversión tiene que ver con la dinámica de la tasa de ganancia en nuestro país. Pues recordemos que en el sistema de producción capitalista se adelantan capitales dinerarios con la finalidad de recuperarlos con un aumento, de tal forma que el motivo impulsor del capitalismo es la rentabilidad o, como señala Heilbroner, la ganancia es “la sangre del capitalismo”. A pesar de que existen otros factores que determinan el comportamiento de los empresarios a la hora de invertir o reinvertir sus utilidades, la mayor parte de la explicación, pensamos, se debe atribuir a la tasa de ganancia.

Esta última suele presentar una tendencia secular al descenso debido a que crece más rápido la composición orgánica de capital que la tasa de plusvalía (cuya relación, en ese orden, constituye una expresión, precisamente, de aquella tasa de ganancia). Por tal razón, como afirma el propio Marx: “La baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada sólo son diferentes expresiones del mismo

proceso en la medida en que ambas expresan el desarrollo de la fuerza productiva. Por su parte, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia [...]” (Marx, 1980b: 309).

Pensamos que la hipótesis de Marx es verdadera, por lo que los empresarios capitalistas para reinvertir parte de sus utilidades en ampliación de los proyectos productivos en funcionamiento o para reinvertir sus utilidades en nuevas plantas productivas, toman como indicador la rentabilidad obtenida, es decir, las decisiones de inversión vienen determinadas principalmente por la tasa de ganancia.

La tasa de ganancia es el principio por medio del cual se organiza y se fundamenta la sociedad capitalista, generando un patrón repetitivo que induce a los capitalistas y obreros a una confrontación entre ellos. La ganancia es el motor del sistema de producción capitalista, de tal suerte que es la rentabilidad el medio por el cual dicho sistema se organiza y se regula.

La rentabilidad es, además, el actor principal del capitalismo. La ganancia es como el cerebro del sistema, que con sus señales organiza y jerarquiza a sus diferentes variables. Así, la búsqueda de la ganancia es el motivo por el cual los capitalistas se resisten al incremento salarial. Es la variable que presiona para que los diferentes capitalistas mejoren y reorganicen sus métodos productivos con la finalidad de disminuir sus costos de producción y poder sobrevivir como capitalistas.

La búsqueda de la ganancia regula también la competencia entre capitales, que es ciertamente una guerra, en la cual vencerán aquellos que dispongan de los mejores métodos productivos, que se traduzcan en la disminución de costos y la disminución de precios. Cabe subrayar que la competencia entre los capitales es una guerra despiadada, donde el mercado no es, como lo ve la teoría neoclásica, un espacio de armonía entre los empresarios. La ganancia es entonces la variable más importante para medir el éxito o fracaso del sistema de producción capitalista o bien como señalan algunos autores para observar la salud del capitalismo. La ganancia es entonces el alma del capital por lo que Marx, citando a Dunning dice:

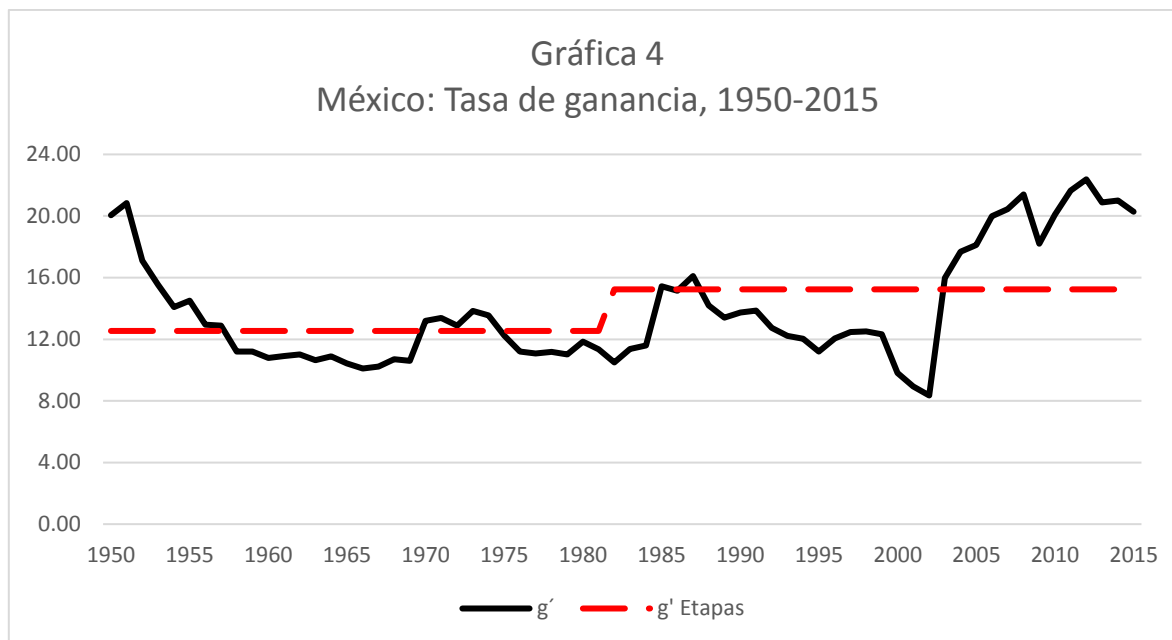
El capital experimenta horror por la ausencia de ganancia o por una ganancia muy pequeña, como la naturaleza siente horror por el vacío. Si la ganancia es adecuada, el capital se vuelve audaz. Un 10% seguro, y se lo podrá emplear dondequiera; 20%, y se pondrá impulsivo; 50%, y llegará positivamente a la temeridad; por 100%, pisoteará todas las leyes humanas; 300% y no hay crimen que lo arredre, aunque corra el riesgo de que lo ahorquen. Cuando la turbulencia y la refriega producen ganancias, el capital alentará una y otra. Lo prueban el contrabando y la trata de esclavos (Marx, 1980a: 950-1).

La tasa de ganancia se mide como el cociente de la masa de plusvalía entre el capital desembolsado, algebraicamente:

$$g' = \frac{P}{CD}$$

donde g' representa la tasa de ganancia, P la masa de plusvalía y CD el capital desembolsado.

Acercarse a medir la tasa de ganancia en nuestro país es problemático debido a que la información existente es limitada y además construida con criterios diferentes; no obstante, con la información de *Cuentas Nacionales* se ha calculado la tasa de ganancia dividiendo el excedente de operación productivo entre el acervo de capital, todas las variables en valores constantes de 1993. La gráfica 4 contiene los resultados obtenidos.



La tasa de ganancia entre 1950-2015 pasó de 20.05 a 20.27 por ciento, un ligero aumento de 0.22%. La gráfica 4 perfila los siguientes periodos de comportamiento de la rentabilidad, mismos que aparecen en la tabla 2.

Tabla 2.

México: Ritmos de expansión y promedio de la tasa de ganancia, 1950-2015

Periodo	Etapas	TMC	Promedio	Duración
1950-2015	Todo	0.02	13.96	65
1950-1982	MSI	-2.00	12.54	32
1982-2015	MPX	2.01	15.24	33
1950-1966	Descenso	4.20	13.24	16
1966-1974	Ascenso	3.75	12.05	8
1974-1982	Descenso	-3.14	11.55	8
1982-1987	Ascenso	8.94	13.36	5
1987-2002	Descenso	-4.28	12.25	15
2002-2012	Ascenso	10.36	18.57	10
2012-2015	Descenso	3.25	21.13	3

Cabe destacar que de las diferentes variables que determinan dicho indicador, una de las que posibilitó el repunte de la rentabilidad fue la disminución del salario real o, si se quiere decir, que contrarrestó el descenso de la tasa de ganancia.

3.1 Coeficiente de inversión y tasa de ganancia

Los datos de la economía de 1950 a 2015 muestran una cíclica de la tasa de ganancia y, al mismo tiempo, una disminución del coeficiente de formación de capital por lo menos del 2001 al 2015, de la tasa de formación de capital, midiendo a ésta como la relación formación bruta de capital fijo entre el excedente de operación productivo.

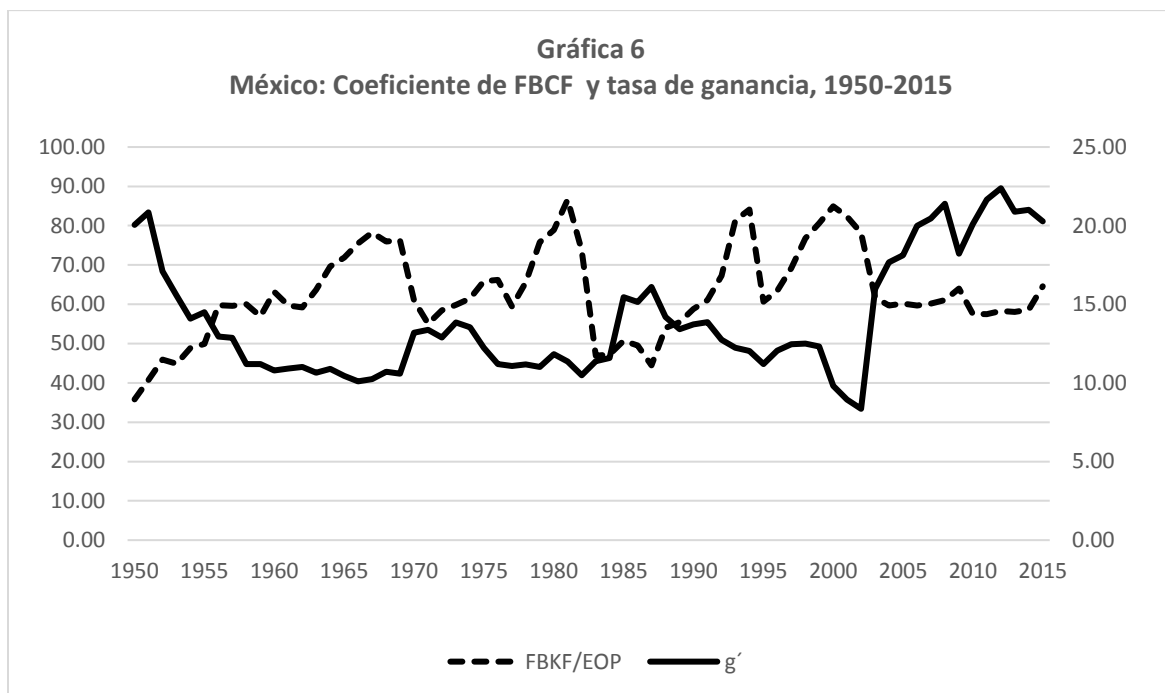
Asimismo, parece ser que entre 1950 y 2015 la hipótesis que señala que la tasa de acumulación —en nuestro caso sólo el coeficiente de inversión— es determinada por la tasa de ganancia tiene una correlación de 27% para nuestro país, es decir, la tasa de ganancia explica ese porcentaje del coeficiente de inversión.

Dardón, Isaac y Valdivieso (1999) realizan estimaciones de la acumulación de capital utilizando como indicador la inversión neta con relación a la masa de plusvalía,³ a partir de esa información los autores afirman que: “El neoliberalismo mexicano da lugar así a un hecho de escándalo: mientras eleva la tasa de plusvalía en un 50%, reduce la de acumulación en 40%. ¡Mayor explotación y mayor despilfarro!. He aquí la divisa con la que los ‘expertos en economía’ (Zedillo *dixit*) y los grandes empresarios del país dicen llevarnos al primer mundo” (p. 156).

De esta forma, la dinámica del sistema de producción capitalista origina que los capitales tengan que utilizar cada día una mayor porción del plusvalor, a fin de continuar siendo capitalistas, dado el proceso de la competencia que se les impone.

A pesar de que los diferentes gobiernos en turno, desde 1982 hasta nuestros días, han afirmado que con la apertura de la economía se lograría un aumento en la inversión, misma que detonaría un aumento en el empleo, los salarios y, en general, el mejoramiento en las condiciones de vida de la población, esto no ha quedado más que en simples promesas de campaña.

³ La manera en que calculan la masa de plusvalía es deduciendo del producto interno neto el capital variable, este último lo obtienen considerando que las remuneraciones de los asalariados de las divisiones 1, 2, 3, 4, 5 y 7 del Sistema de Cuentas Nacionales son productivas, representando, por lo tanto, al capital variable. Los comentarios a esta forma de medir se encuentran en Sandoval Manzano (2007: segundo capítulo).



En resumen, y a partir de la información disponible, se puede afirmar que la disminución de los ritmos de crecimiento de la economía del país es producto de la contracción de la tasa de acumulación, y dado que ésta depende de la dinámica de la tasa de ganancia, entonces, el magro ritmo de crecimiento del capitalismo mexicano durante los últimos años es producto de una menor rentabilidad.

Bibliografía

Banco de México (1969). Cuentas Nacionales y Acervos de Capital, 1950-1967.

Córdoba Montoya, J. (1993). "La reforma económica de México", en Bazdresch, Carlos; Bucal, Nisso; Loaeza, Soledad y Lusting, Nora (Compiladores). México: Auge, crisis y ajuste, Lecturas del Trimestre Económico No. 73. Fondo de Cultura Económica, México.

Dardón, D; Isaac, J. y Valdivieso, G. (1999) "Plusvalía potencial y realizada: los gastos de realización en la economía mexicana" en Isaac, Jorge y Valenzuela, José (Coordinadores). Explotación y despilfarro: análisis crítico de la economía mexicana. Editorial Plaza y Valdés, México.

Ibarra, D (2004). "Los laberintos del orden internacional: la importación de reformas" en Revista de la CEPAL NO. 82. Santiago de Chile.

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales, Varios años.

Mariña Flores, Abelardo (2001). Formación y acervos de capital en México, 1949-1999, en Revista Análisis Económico, Vol. XVII, No. 34, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

Marx, K (1976). El Capital, Libro primero, Volumen I y II, Editorial Grijalbo, Barcelona, España.

Marx, K (1980). El Capital, Libro segundo, Editorial Grijalbo, Barcelona, España.

Moreno-Brid, J. C. y Ros, J (2004). "México: Las reformas del mercado desde una perspectiva histórica" en Revista de la CEPAL No. 84. Santiago de Chile.

Ortiz Cruz, E. (2007). Políticas de cambio estructural en la economía mexicana. Evaluación y perspectivas para un nuevo proyecto de nación, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

Sandoval Manzano, José G. (2007). Notas sobre el crecimiento económico, Tesis de Maestría, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM.

Valenzuela Feijóo, José (1986). El capitalismo mexicano en los ochenta, Editorial Era, México.